

La visión del otro. Breve historia de la *Revista Española de Antropología Americana*

EMMA SÁNCHEZ MONTAÑÉS
M.^ª JOSEFA IGLESIAS PONCE DE LEÓN
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

La *Revista de Antropología Americana* es una de las pioneras en ocuparse en España de la antropología en un sentido moderno, tanto académica como profesionalmente. Editada desde sus comienzos por el Departamento de Antropología Americana de la Universidad Complutense, durante toda su historia ha mantenido la vinculación con la docencia y la investigación universitaria, no sólo en lo que se refiere a sus colaboradores y sus contenidos, sino también a través de la divulgación conseguida por su extensa red de intercambios con otras publicaciones similares.

Palabras clave: Antropología Americana, Arqueología, Universidad Complutense, Chinchero (Perú).

SUMMARY

Revista de Antropología Americana is one of the first journals of anthropology in Spain to address the discipline in its modern sense, both academically and professionally. Published by the Department of Americanist Anthropology at Complutense University of Madrid, the journal has since its inception been related to teaching and university research, as shown by the contents of its issues, the list of contributors to them and the extensive network of exchanges with other anthropology journals to which it belongs.

Key words: Americanist Anthropology, Archaeology, Complutense University, Chinchero (Peru).

LAS CIRCUNSTANCIAS DE SU FUNDACIÓN

La *Revista Española de Antropología Americana* salió a la luz en el año 1969. En la portada y en páginas interiores figuraba, entre paréntesis, a modo de subtítulo, *Trabajos y Conferencias* y, aunque era un pri-

RDTP, LVII, 1 (2002): 59-70

mer volumen, llevaba en su canto y portada impreso el número IV, circunstancia que luego explicaremos. Su fundador fue Manuel Ballesteros Gaibrois, catedrático de Historia de América. Era su editor José Alcina Franch, catedrático de Arqueología Americana, y como miembros de la Redacción, figuraban todos los profesores y colaboradores del Departamento de Antropología y Etnología de América, recientemente constituido en esas fechas.

Para entender los propósitos de la *Revista Española de Antropología Americana*, hay que considerarla como indisolublemente unida al Departamento mencionado, por lo que se hace necesaria una breve historia del mismo, que podemos encontrar más detallada en una Nota de ese mismo volumen IV (1969: 312-315). El Departamento de Antropología y Etnología de América comenzó a funcionar como tal en la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid a partir del curso 1967-68. La base del mismo estaba constituida por el antiguo Seminario de Estudios Americanistas, y la coyuntura para su fundación la proporcionó la puesta en marcha de la Subsección de Antropología Americana dentro de la antigua Sección de Historia de América de la Facultad de Filosofía y Letras.

No es éste el marco adecuado para reflejar la trayectoria y los antecedentes de los estudios de antropología americana en España. Sólo mencionaremos que la fundación de dicho Departamento, mucho antes de que la LRU consagrara este tipo de instituciones en la universidad española, y con un espíritu y unas ideas que sobrepasaban la vieja estructura «feudal» de las cátedras, significaba la culminación de muchos años de esfuerzos, la esperanza de introducir los estudios antropológicos en la universidad y el abrir un camino que ha dado sus frutos a lo largo y ancho del país. Aunque ahora ya ha sido olvidado por muchos, ese departamento fue el pionero y el único, durante años, en ofrecer una licenciatura de antropología en cualquier universidad española.

El primitivo plan de estudios del Departamento, concebido como una «especialidad» de la antigua carrera de Filosofía y Letras, de tres años tras los dos primeros comunes, y que compartía asignaturas con la especialidad de Historia de América, era ya indicativo de una concepción de la antropología como antropología cultural, al estilo de la escuela norteamericana. Dentro de ese concepto globalizador de la disciplina, además de las necesarias asignaturas de corte teórico como «Antropología General», se consideraban otras que incluían las tres grandes vertientes de esa antropología: «Arqueología Americana», «Etnohistoria de América» o «Etnología de América», sin olvidar la «Antropología Social» o la «Antropología Física», y asignaturas en las que se concretaban geográfica y temporal-



Miguel Rivera Dorado
Javier Natri

Francisco Miguel Gil García

Mónica L. Gudemos
Juan José Batalla Rosado

Luis Ramos Gómez

Edward K. Flagler
Olga Montes García
Carlos Junquera Rubio
Adriano Valladares Fernández
Rommel Plasencia Soto

Assumpció Vila Mitjá
Guillermina Ruiz del Olmo

Monique Augras
Patricia Cruz Pazos

NOTAS
RESEÑAS

Número 31 - 2001

revista española de antropología americana

Algunas consideraciones sobre el arte maya

Interpretando al describir: la arqueología y las categorías del espacio aborigen en el valle de Santa María (Noroeste argentino)

Ideología, poder, territorio. Por un análisis del fenómeno chullpario desde la Arqueología de la Percepción

Huayllaquepa: el sonido del mar en la tierra

Nuevas hipótesis sobre la historia del Códice Tudela o Códice del Museo de América

Mama Huaco y Chañan Cori Coca: un arquetipo o dos mujeres de la Historia Inca (reflexiones sobre la iconografía de un cuadro de Museo de la Universidad de San Antonio Abad del Cuzco)

Los apaches montaña blanca de Fort Apache: 1869-1871

Encuentros y desencuentros en la etnografía

Del trineo a la postmodernidad: dènè, inuit y métis en la sociedad canadiense actual

Conflicto y reciprocidad en los pueblos andinos: el caso de Angaraes

Información etnológica y análisis de la reproducción social: el caso yamana

María Padilla, reina de la magia

Índices de la Revista Española de Antropología Americana, 1989-2000

**Servicio de Publicaciones
Universidad Complutense**

mente los estudios antropológicos americanistas: «Culturas Preincaicas», «Cultura Maya», «Cultura Azteca» o «Cultura Inca».

Al mismo tiempo el Departamento no se concibió solamente como una unidad docente. La faceta investigadora, como una de sus columnas vertebrales, comenzaba a potenciarse por las mismas fechas a través de las diferentes Misiones Científicas Españolas en Hispanoamérica.

El 17 de julio de 1968 se emitía en Lima una «Resolución Suprema» por la que se autorizaba a la Misión Científica de España a realizar excavaciones arqueológicas en Chinchero (pueblo del Departamento de Cuzco, Perú). Dicho convenio estaba firmado por el Ministerio de Asuntos Exteriores español y el gobierno peruano. Los trabajos de investigación en Chinchero, concebidos con carácter interdisciplinar que contemplaban excavaciones arqueológicas, trabajos de investigación y restauración de arte colonial, investigación histórica en archivos, y estudios de antropología de campo, abrieron el camino para sucesivas misiones en Ecuador, Guatemala, México o Jamaica, que continuaron hasta la década de 1990 (Ciudad 1982; Sánchez Montañés 1983). La mayor parte de los actuales profesores del ahora denominado Departamento de Historia de América II (Antropología de América), tanto arqueólogos, como etnólogos y etnohistoriadores, tuvimos la ocasión de iniciar (y/o continuar) nuestra carrera investigadora en alguna o algunas de esas misiones.

Dentro de esa concepción de departamento universitario al estilo americano, la licenciatura, en forma de una Subsección de Antropología Americana, y el posterior doctorado cubrían los aspectos docentes. Desarrollada la faceta investigadora con las Misiones Científicas en Hispanoamérica, quedaba por organizar el ámbito de expresión de ese departamento y ese papel vino a cubrirlo la *Revista Española de Antropología Americana*.

HISTORIA DE LA *REVISTA ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA AMERICANA*

El hecho de que el primer volumen de la revista se publicara con el número IV merece una explicación. El antiguo Seminario de Estudios Americanistas, mencionado anteriormente, tenía una serie de publicaciones: *Trabajos y Conferencias*. Dichas publicaciones se hacían en forma de cuadernillos monográficos, con números agrupados en volúmenes, donde se daban a conocer, esporádicamente y sin una periodicidad definida, tal como su título indicaba, conferencias y trabajos, no solamente de profesores de historia de América de la Facultad de Filosofía y Letras, sino también de profesores extranjeros invitados. Eran unas publicaciones casi

artesanales, editadas por el Seminario, pagadas con los fondos de las cátedras de los profesores que lo constituían y con muy escasa distribución y difusión.

Aunque la *Revista Española de Antropología Americana* no tenía nada que ver ni en su formato, su diseño, sus intenciones o sus perspectivas con aquellas primeras publicaciones, se planteó, al menos institucionalmente, como la continuación de esa serie de *Trabajos y Conferencias*. Del mismo modo que los *Trabajos y Conferencias* podían verse como el órgano de expresión del antiguo Seminario de Estudios Americanistas, la nueva revista se veía como el órgano de expresión del nuevo Departamento, de ahí la idea de establecer una especie de continuidad. Continuidad que también se reflejaba en la personalidad del Dr. Manuel Ballesteros Gaibrois, fundador del antiguo Seminario y del nuevo Departamento y fundador de las antiguas publicaciones y de la nueva. Pero debemos reconocer que la aparición de la *Revista Española de Antropología Americana*, con quien debe relacionarse en primera instancia es con el Dr. José Alcina Franch, que fue el que la ideó, diseñó y concibió, en la forma en que, con las variaciones que veremos, se ha mantenido hasta hoy.

Sin embargo, los cuatro primeros números de la revista sí tuvieron algo en común con los antiguos *Trabajos y Conferencias* del primitivo Seminario de Estudios Americanistas. El recientemente creado Departamento no sólo seleccionaba los artículos a publicar, sino que debía buscar imprenta, recoger los volúmenes, empaquetarlos y llevarlos a correos, iniciando así un importante intercambio que comenzó a enriquecer la naciente Biblioteca de Antropología de América, uno de los fondos bibliográficos más importantes que se ha integrado hace pocos años en la Biblioteca de Humanidades de la UCM. Pero al margen del esfuerzo físico y del trabajo humano que suponía la edición de una revista en tales condiciones, uno de los principales problemas que se planteaba y que supuso su suspensión temporal, como veremos más adelante, es que estaba financiada íntegramente por los fondos, no ya del Departamento, que en esos años solamente existía de un modo puramente formal, sino con las escasas cantidades que llegaban a través de las cátedras —dos— y adjuntías —otras dos—, fondos que sus titulares cedían para ese y otros fines.

La *Revista Española de Antropología Americana*, como el Departamento en el que nacía, y como los proyectos de investigación de sus miembros, planteada desde el principio como el órgano de expresión del mismo, tenía también un carácter marcadamente interdisciplinar, dando cabida a trabajos de investigación en cualquier campo de la antropología ameri-

cana: arqueología, etnohistoria, etnología, incluso antropología física y lingüística ¹.

También desde el principio la revista no se concibió sólo como el órgano de expresión del Departamento. Por supuesto que en ella tenían cabida los trabajos de los profesores del mismo, en forma de artículos o de notas en las que se daba noticia de los trabajos de investigación en América. Las «Notas» servían también para informar de las actividades del Departamento, muy numerosas en un época en las que sólo existía un turno de clases y muchos de sus profesores, libres de docencia, podían colaborar en múltiples actividades extra académicas. La revista buscó enseguida la contribución de profesores e investigadores de otras universidades e instituciones, así como de investigadores extranjeros, planteándose la edición no sólo en español, sino también en francés o inglés, publicándose en 1971 el primer trabajo en otro idioma. En este mismo sentido, la sección de «Notas» servía para recoger noticias del ámbito de la antropología americana, de los diversos departamentos relacionados, de congresos y reuniones científicas internacionales, y de trabajos que por su brevedad o intencionalidad no tenían cabida en forma de artículos.

Mencionados los artículos y las «Notas», la tercera sección de la revista la constituían las reseñas, siempre de publicaciones que estuvieran relacionadas con los temas centrales de la revista y, por consiguiente, del Departamento.

También desde el principio se orientó la revista como un medio para hacerse con publicaciones extranjeras por la vía del intercambio. Ya en 1969, la entonces Biblioteca del Departamento de Antropología y Etnología de América tenía unos 5.000 volúmenes, 4.000 folletos y unas 500 colecciones de revistas, que pronto se verían incrementadas. Cuando fue integrada en la actual Biblioteca de Humanidades de la Facultad de Geografía e Historia contaba ya con más de 12.000 volúmenes.

La primera etapa de la revista en su formato antiguo se cerró en 1972 con un volumen doble, concebido como homenaje a su fundador, Manuel Ballesteros Gaibrois, en cuyo primer número se incluía una dedicatoria y una bibliografía del mismo. En dicho volumen se dio cabida a artículos de todos y cada uno de los profesores del Departamento, y tam-

¹ Actualmente y dada la existencia de otras muchas revistas especializadas en la Universidad Complutense se ha marcado mucho más la línea editorial, y trabajos muy especializados de antropología biológica o de sociología se desvían hacia otras revistas. Ocurre lo mismo recíprocamente, y nuestra revista acoge trabajos originalmente presentados a otras, como ocurre, por ejemplo, en el caso de los temas sobre arqueología americana.

bién de profesores de los departamentos de las universidades de Sevilla y Barcelona, en estrecha relación con el de Madrid. En ese volumen, además de la figura del editor en la persona de José Alcina Franch, figuraban ya como editores adjuntos los profesores Vicente Palerm Viqueira y Miguel Rivera Dorado.

Entre 1973 y 1977 la revista suspendió su publicación, por razones principalmente de índole económica. Como ya hemos mencionado, eran los fondos que entraban en el Departamento a través de las cátedras y de las adjuntías, los únicos soportes económicos de una publicación que estaba adquiriendo una gran envergadura. Además, no se trataba solamente de costear la edición, ya de por sí gravosa, sino de financiar su envío a muchas universidades y centros de investigación de todo el mundo.

En 1978 y en forma de un número 8, la revista volvió a salir a la luz con un nuevo diseño formal aunque con las mismas intenciones. Para ser justos hay que mencionar de nuevo la figura de José Alcina Franch, entonces Vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad Complutense, quien puso en marcha la Editorial Complutense, impulsando las publicaciones de libros y revistas de la universidad, y pasando entonces los costes de edición de las revistas universitarias a cargo del presupuesto de la UCM. La nueva forma de la revista respondía a la necesidad de unificar los formatos de las diferentes revistas de la Universidad Complutense, distinguibles externamente por su diferente color. La *Revista Española de Antropología Americana* continuó con sus habituales secciones de artículos, notas y reseñas, potenciando las colaboraciones externas, pero luchando al mismo tiempo con la centralización, lo que dificultaba enormemente la difusión y el intercambio.

En ese año 1978 figuraba todavía como editor José Alcina Franch y como editor adjunto Miguel Rivera Dorado, quien pasaría a dirigir la revista en 1982. A partir de 1984 se incorporaron diferentes profesores como secretarios de edición y colaboradores de dirección. En 1991 empezó a encargarse de la dirección de la revista una de las firmantes de este trabajo. El término «director» —directora en este caso— viene determinado por las normas de la Editorial Complutense, ya que el término «editor» —editora— se ajusta mucho más a la realidad de las tareas realizadas. Con la colaboración, entre 1991 y 1993, del profesor José Luis de Rojas y Gutiérrez de Gandarilla, se decidió incorporar una serie de novedades, puestas de manifiesto en un editorial del número 21 de ese año 1991. Se dictaron una serie de normas para la publicación en la revista, tanto para artículos como para notas, referentes a la extensión de los trabajos y sobre todo a las normas de citas y bibliografía. Para ello, y dada la creciente difusión de la revista en América, nos ajustamos a las normas de edi-

ción de la Smithsonian Institution de Washington, que son las que siguen todas las publicaciones sobre antropología de América. Dichas normas se publicaron ya en ese número y desde el siguiente, en 1992, todos los artículos llevan un resumen en otro idioma para facilitar la inclusión de la *Revista Española de Antropología Americana* en índices internacionales. Por la misma razón, desde 1993 se incluyeron «Palabras clave» en dos idiomas, uno de ellos el mismo del texto del trabajo y el otro a elección del autor (español, inglés o francés). Desde 1997 son dos los idiomas en los que se publican los resúmenes de cada artículo, junto con las palabras clave.

LA REVISTA ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA AMERICANA EN LA ACTUALIDAD

La incorporación en 1994 de la profesora M.^a Josefa Iglesias y Ponce de León al equipo editorial de la revista potenció enormemente su difusión e intercambio. Dicho equipo editorial se completaría en 1996 con el profesor Jesús Adánez Pavón, que ha supuesto un fuerte impulso en la adopción de las nuevas tecnologías.

Creemos que la *Revista Española de Antropología Americana* tiene actualmente una gran proyección internacional. Prueba de ello es el volumen de artículos que se reciben para su publicación y que obligan a una cuidadosa selección para que cumplan las normas de rigor exigibles a cualquier publicación científica de prestigio. Para ello, además del equipo editorial mencionado, se cuenta con una serie variable de editores de cada volumen, en función de los trabajos a publicar. Desde el año 2000 se cuenta también con un Consejo Internacional formado por profesores e investigadores europeos y americanos de reconocido prestigio en sus campos respectivos.

La revista se publica anualmente, habiendo logrado ya que salga a la luz en los dos primeros meses de su año correspondiente.

En el volumen XVIII (1988) se publicaron los índices de la revista desde 1968 hasta ese mismo año (Fernández 1988), relacionándolos, tanto individualmente por cada volumen, como alfabéticamente por autores y temáticamente. Esa idea se ha mantenido, y en el volumen 31 correspondiente al año 2001 (Cruz 2001), se han publicado los índices desde 1989 hasta el año 2000. Los índices y resúmenes de los artículos publicados en la *Revista Española de Antropología Americana* son recogidos en Historical Abstracts, América: History and Life, Hispanic American Periodical Index (HAPI), Isoc-Alat y Latindex.

Manteniendo nuestra tradición de adaptarnos a los nuevos tiempos, la *Revista Española de Antropología Americana* forma parte importante de la

página en la Red del Departamento, integrada en la página general de la Universidad Complutense; pudiendo consultarse en ella, tanto los índices y resúmenes, como las normas de colaboración de los últimos años: www.ucm.es/info/america2/pública.htm. Por último, y desde fechas muy recientes, todos los volúmenes de la *Revista Española de Antropología Americana* y de los antiguos *Trabajos y Conferencias* se encuentran disponibles en un CD ROM editado por la Editorial Complutense.

LA REVISTA ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA AMERICANA Y EL INTERCAMBIO

Como se ha avanzado con anterioridad, una de las finalidades de la *Revista Española de Antropología Americana* fue proporcionar un marco de difusión que se ha ido ampliando con los años hasta encontrarnos en los primeros puestos, en volumen de intercambio, entre las revistas de la Universidad Complutense.

Es imprescindible apuntar en primer lugar que nuestro Departamento nunca se ha planteado el canje de publicaciones con otras instituciones desde un punto de vista economicista. Conocemos bien la realidad diaria en la que viven numerosas instituciones educativas y científicas —nosotros las sufrimos—, especialmente en América Latina, y por ello aunque es importante para nosotros recibir las diferentes publicaciones que nos envían en la medida de sus posibilidades, también lo es el tener la seguridad de que las nuestras les llegan de manera puntual, colaborando en mantener abiertos los cauces de información científica, a pesar de las dificultades que suponen las penurias económicas o los bloqueos políticos.

Tal y como puede apreciarse en la siguiente tabla, si bien nuestra *Revista Española de Antropología Americana* está presente en las bibliotecas de numerosas instituciones científicas, culturales y universitarias españolas y europeas —ya que se puede constatar un creciente interés de los universitarios por estos temas— nuestras miras apuntan indefectiblemente a América, el campo natural de nuestra investigación.

Como puede apreciarse, Asia y Oceanía —a nivel global— apenas están representadas, siendo esto —en parte— el reflejo normal de un interés relativamente bajo por los estudios antropológicos americanos, aunque es importante resaltar que desde hace unos años la Universidad de Tel Aviv mantiene en su Escuela de Historia una interesante publicación de tipo interdisciplinario sobre América Latina y el Caribe. La relación con Filipinas se inscribe en el tradicional marco de la colonización española en dichas islas, mientras esperamos que el intercambio con instituciones japonesas se incremente poco a poco, dado el creciente interés de Japón

TABLA 1

<i>CONTINENTE</i>	<i>PAÍSES</i>	<i>N.º INTERCAMBIOS</i>
AMÉRICA	ARGENTINA	20
	BOLIVIA	3
	BRASIL	11
	CANADÁ	2
	COLOMBIA	15
	COSTA RICA	3
	CUBA	4
	CHILE	10
	ECUADOR	8
	EL SALVADOR	2
	ESTADOS UNIDOS	29
	GUATEMALA	8
	HONDURAS	1
	MÉXICO	27
	NICARAGUA	2
	PARAGUAY	2
	PERÚ	12
	PUERTO RICO	2
	REP. DOMINICANA	3
	URUGUAY	1
VENEZUELA	6	
ASIA	FILIPINAS	1
	ISRAEL	1
	JAPÓN	1
EUROPA	ALEMANIA	6
	AUSTRIA	2
	BÉLGICA	1
	C.E.I.	2
	DINAMARCA	1
	ESPAÑA	43
	FRANCIA	9
	HOLANDA	1
	HUNGRÍA	2
	ITALIA	3
	POLONIA	3
	PORTUGAL	4
	REINO UNIDO	2
	REPÚBLICA CHECA	1
	RUMANÍA	1
	SUECIA	2
	SUIZA	1
VATICANO	1	
OCEANÍA	AUSTRALIA	2
Total países: 43		Total instituciones: 251

por América Latina y la existencia desde hace años de proyectos japoneses en países americanos.

Con respecto a España, es necesario apuntar que durante muchos años la enseñanza de asignaturas de temas americanos estuvo extraordinariamente limitada a unas pocas universidades. Con la implantación del Plan de Estudios de 1993 se introdujo una asignatura troncal de Historia de América, lo que ha supuesto una mayor difusión de los estudios americanos y por ello un mayor interés en las investigaciones que sobre América se realizan en España. Los intercambios abarcan desde universidades a diferentes departamentos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Museos Arqueológicos, Etnográficos e Históricos, sin olvidar a alguna de las Academias de mayor prestigio de nuestro país.

Como puede apreciarse, el resto de países europeos tiene una representación variable, destacando —por motivos de tradición histórica— Portugal, y sobre todo Francia por la excelente política científica exterior que mantiene desde hace muchos años y que en América Latina se refleja en importantes instituciones de investigación localizadas en países como México (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-CEMCA) y Perú (Institut Français d'Etudes Andinos).

El continente americano está excelentemente representado en nuestro intercambio y si bien por motivos obvios el mayor número de relaciones de canje se mantiene con Estados Unidos, es significativo que México y Argentina ocupan asimismo un lugar importante y cercano al hoy país hegemónico. Como puede apreciarse en la Tabla 1, existen variaciones en favor de unos u otros países hispanos que obedecen, en unos casos, a su mayor potencial económico (Colombia, Chile, Brasil, Venezuela) o bien nos encontramos ante relaciones institucionales más potenciadas, debido a que nuestro Departamento haya realizado proyectos científicos en determinados países; es el ejemplo de Perú, Ecuador y Guatemala, países en los que los profesores del Departamento continúan en la actualidad realizando investigaciones en los diversos campos del americanismo.

EPÍLOGO

Como el lector ha podido apreciar a partir de la lectura de estas breves páginas, no es posible separar el desarrollo de la revista de la dinámica seguida por el Departamento. Ambos se encuentran indefectiblemente unidos, y quisiéramos pensar que esto seguirá siendo así. Las diversas fluctuaciones (aunque en realidad deberíamos hablar de agresiones o marginaciones) que los estudios de antropología americana —en sus dis-

tintas vertientes— están sufriendo a lo largo de las últimas décadas, a causa de una delimitación de la actividad universitaria en «áreas de conocimiento» que nos ha dejado en tierra de nadie (esto es: tierra de cualquiera menos de aquellos que la hemos trabajado y que, de la noche a la mañana, nos vemos tratados como exóticos y extraños, como si fuéramos *el otro*), no están incidiendo —al menos por el momento— en nuestra trayectoria. Una trayectoria pionera en España que supuso en su época un fuerte revulsivo frente a los convencionales estudios que sobre antropología y sobre América se realizaban en esos momentos. Lo nuestro era ver la historia de América más desde la óptica de los vencidos que de los vencedores, con el indio americano y los procesos de cambio a lo largo de su historia como objetivo principal de nuestras investigaciones y nuestras enseñanzas.

Y es que la diversidad de campos que nuestra revista abarca no es más que el reflejo de toda una filosofía y una vocación «misionera» de al menos una parte significativa del profesorado de nuestro Departamento: que nuestros alumnos conozcan América y los nativos americanos partiendo de la antropología, y considerando ésta no sólo como una ciencia sino como toda una manera de ver la vida.

Aun a sabiendas de que, después de casi cuatro décadas, nuestra forma de pensar y enseñar despierta en la comunidad científica española sentimientos encontrados, que van desde la perplejidad y el rechazo hasta la comprensión y el franco entusiasmo, estamos convencidos de que la *Revista Española de Antropología Americana* aún tiene validez en el globalizado panorama actual, y que en nuestra capacidad de cambiar y de adaptarnos a los tiempos —igual que las culturas— está nuestra fuerza y nuestra pervivencia, nuestro futuro.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CIUDAD RUIZ, ANDRÉS. 1982. «Restauraciones en Hispanoamérica. Actividades de la Junta de Protección de Monumentos y Bienes Culturales en el Exterior. Años 1966-1982». *Índice Cultural Español* 10: 7-53.
- RIVERA DORADO, MIGUEL. 1969. «El Departamento de Antropología y Etnología de América de la Universidad de Madrid». *Revista Española de Antropología Americana* IV: 312-315.
- SÁNCHEZ MONTAÑÉS, EMMA. 1983. «Quince años de trabajo de la Misión Científica Española en Hispanoamérica». *Revista Española de Antropología Americana* XIII: 220-232.
- FERNÁNDEZ MARQUÍNEZ, YOLANDA M.^a. 1988. «Índices de la Revista Española de Antropología Americana (1968-1988)». *Revista Española de Antropología Americana* XVIII: 227-270.
- CRUZ PAZOS, PATRICIA. 2001. «Índices de la Revista Española de Antropología Americana. 1989-2000». *Revista Española de Antropología Americana* XXXI: 321-375.